

# Antena Conventual

Nº 61. DICIEMBRE 2020

Revista de la Familia Franciscana Conventual



Navidad  
**Sentir el belén**



## PORTADA

Preparar el belén es «un ejercicio de fantasía creativa que utiliza los materiales más dispares para crear pequeñas obras maestras llenas de belleza» (Francisco).

### editorial

El sueño fraterno de Francisco. **3**

### en familia

Un rincónico. *Juan Arribas* **4**

### obertura

Un kit para la santidad. *Juan Antonio Adánez* **5**

### educación

Con la misma ilusión. *Julio Sandoval* **6**

Trabajo por proyectos. *Bernardino Román* **7**

Marcados por el protocolo. *Antonio Bernal* **8**

### pasaba por aquí

Como los girasoles. *Asunta Utande* **9**

### pastoral

Cuando menos es más. *Mariaje Díaz de Neira* **10**

### más que dos

Trascendencia. *José Sánchez* **11**

### franciscanismo

Fr. Mauro Gambetti, el cardenal ingeniero. *Redacción* **12**

Un carisma vivo. *Javier Ortega* **13**

800 años de amor franciscano. *Javier Ortega* **13**

### mosaico

Nueve cardenales franciscanos. *Redacción* **14**

Encuentro MI de lengua española. *Redacción* **14**

Octavo centenario de la Regla no bulada. *Redacción* **14**

### asís directo

Bendición. *Abel García-Cezón* **15**

### en portada

Sentir y tocar el belén. *Redacción* **16**

### pastoral juvenil vocacional

Custodiar el asombro. *Juan Cormenzana* **20**

### historia y vida

Gestor de la restauración de la Orden. *Sergio Barredo* **22**

### libros y recursos

Para experimentar la ternura. *Óscar Alonso* **24**

Emocionario de la clase. *Belén Hernando* **25**

### misiones

Evangelizar, ¿por qué, cómo, a quién? *Jordi Alcaraz* **26**

Mascarillas misioneras. *Jordi Alcaraz* **27**

### desde la palabra

Hacerse próximo. *Juan Miguel Vicente* **28**

### el rincón de pensar

Como un velo. *Mariano Merino* **29**

### en primera persona

*Paz y Ricardo*: «¡Podemos ser el mejor vino!» **30**



El papa Francisco firma su última encíclica, *Fratelli tutti*, ante la Tumba de san Francisco, en Asís, el 3 de octubre.

# El sueño fraterno de Francisco

El papa Francisco hace honor al nombre que eligió, por primera vez en la historia de la Iglesia, como sucesor de Pedro: en sus palabras, y especialmente en sus gestos y en la toma de decisiones, sentimos la voz y la memoria viva de san Francisco de Asís. Solo así se entiende que la tercera encíclica de su pontificado, titulada *Fratelli tutti*, sobre la fraternidad y la amistad social, como ocurrió con la segunda (*Laudato si'*), haya sido inspirada nuevamente por el *Poverello*. Por si eso fuera poco (la encíclica en su texto), el Papa quiso firmar la carta precisamente sobre el altar de piedra que se levanta a los pies de la Tumba de san Francisco, también de piedra, en la víspera de su fiesta y el día de su Tránsito (la encíclica en su gesto). Para celebrar la Misa el pasado 3 de octubre, Francisco se trasladó del centro (Roma) a la periferia (Asís).

Las dos encíclicas propiamente suyas (la primera, *Lumen fidei*, está escrita a cuatro manos por Benedicto XVI y él) tienen por tanto un claro sabor franciscano, incluso en los títulos en italiano (los dos tomados de los escritos de san Francisco) y no en latín, y en ellas el Papa se ha fijado en el Pobre de Asís para abordar dos grandes retos que en estos momentos tiene la humanidad: la defensa del planeta y la concordia mundial, el cuidado de la casa común y el cultivo de las relaciones humanas, la aldea global y la amistad entre los pueblos. Es más, *Fratelli tutti* tiene el estilo parenético de las *Admoniciones* de san Francisco, uno de sus escritos más carismáticos, que no son amenazas ni anatemas sino avisos y advertencias, llamadas de atención y exhortaciones, el mismo tono que recoge la carta del Papa.

En esa clave hay que leer el sueño fraterno de Francisco revelado en su última encíclica. Su apuesta por la fraternidad y la amistad social está marcada por la misión profética de quien denuncia las sombras de un «mundo cerrado» (sin rumbo común, sin proyecto para todos) y anuncia la gestación de un «mundo abierto» (donde haya próximos-samaritanos, no colegas, ni socios, y donde dejemos de hablar de «ellos» para empezar a pensar como «nosotros»).

En este momento de crisis por la pandemia que seguimos padeciendo, y otros «flagelos» que azotan a la humanidad, el Papa se erige en líder mundial, incluso ante la clase política, a quien dirige especialmente su escrito, para realizar un análisis, ofrecer un diagnóstico y proponer un tratamiento que haga posible el sueño de «una única humanidad». Para ello, tendremos que reconocer que hemos errado la dirección y, después, reorientar el rumbo, variar la hoja de ruta, modificar la carta de navegación, cambiar el chip, volver a empezar «desde los últimos» y creer en el poder de los sueños.

A las puertas de una Navidad especial, quizás más casera que nunca, que no hay que «salvar» porque es precisamente la Natividad del Señor la que nos salva, acogemos este sueño del Papa, que su une a la estela onírica de los grandes creyentes y de los hombres ilustres.



# Recuerdos de vocación

## Un rincónico

JUAN ARRIBAS | Torrent (Valencia)

Sigo recibiendo, y por supuesto leyendo, la revista *Antena Conventual*. Después de revivir algunos de sus contenidos, historias, capítulos, ordenaciones y muertes de mis antiguos compañeros, he exclamado: «No me resisto más», y me he decidido a escribir estas líneas, y con expresión aragonesa quiero ser corto pero conciso.

Mantengo el espíritu franciscano que mamé durante muchos años, sigo en unión espiritual con la Orden, es decir, me siento franciscano. Mi recuerdo cariñoso y ampliado con mis compañeros turolenses en nuestra salida del pueblo, subidos en el humeante «chispa» (tren) de Teruel camino del seminario de Granollers. Se abría así nuestra historia de vocación y entrega (1945).

Granollers me trae unos recuerdos imborrables. Nuestra primera formación con innumerables acontecimientos. Profesores inolvidables, estudios fuertes y controlados, disciplina rigurosa, prohibiciones no comprendidas aquellos días, pelo corto y visitas de familiares prohibidas. Avanzábamos metidos en la formación prevista por los superiores.

Noviciado, profesión simple y solemne hasta el sacerdocio, meta deseada. De este tiempo, es digno de nombrar nuestra designación para ampliar estudios en Roma. Continuábamos la historia de nuestros antepasados, algunos hoy mártires (P. Rivera y otros), que ennoblecieron la Provincia. Esta experiencia me sirvió para amar a la Orden y conocer su historia. Pasaron aquellos años romanos y volvimos a los destinos desig-

nados en los colegios de nuestra Orden en España.

En esta breve revisión de vocación y cultura en la Orden, recuerdo la inauguración del colegio San Buenaventura de Madrid. Cual pequeño Rivortoto, quitando la nieve de aquel año. Aquellos recorridos en la ruta de los autobuses del colegio recogiendo a los primeros estudiantes, calles de El Batán y primeras comuniones en la capilla del colegio.

Pienso con sinceridad en la Orden por mi decisión madurada de mi paso al ejercicio sacerdotal en la diócesis de Valencia. En resumen, han sido cuarenta y siete años de sacerdocio en Torrent. He considerado mis actuaciones pastorales, todas ellas enriquecedoras, mi pastoral como franciscano y la actual como sacerdote diocesano retirado.

El Señor ha sido mi guía y ha fortalecido mi fe en el sacerdocio desde la base tanto diocesana como franciscana. Con un pequeño tufillo, algún feligrés cariñosamente me ha dicho: «Se le nota el carácter franciscano», y yo le he contestado: «A mucha honra».



Alumnos del colegio San Buenaventura de Madrid en el patio el día de su primera comunión, en los primeros años de funcionamiento del centro, hace más de medio siglo.

## Cartas de los lectores

Esta página está reservada a los lectores de la revista. Por eso, puedes enviar cartas, comentarios o reflexiones a la dirección postal: **Antena Conventual. C/ El Greco 16 (Batán). 28011 Madrid.** O al correo electrónico: [antenaconventual@pazybien.org](mailto:antenaconventual@pazybien.org).

# Un kit para la santidad

El joven italiano Carlo Acutis fue beatificado en Asís el pasado 10 de octubre. En la ceremonia se presentó una urna que contenía como reliquia el corazón del nuevo beato. Que él interceda por nosotros y nos regale jóvenes enamorados de Jesús de Nazaret y de Francisco de Asís.

**JUAN ANTONIO ADÁNEZ** | Ministro provincial

**D**urante el mes de mayo de 2019, los franciscanos conventuales celebramos el 202 Capítulo General en Asís, en el que fue elegido ministro general Fr. Carlos Trovarelli. En uno de los paseos que hacíamos el grupo español del Capítulo, entrando en la antigua catedral de Asís, la iglesia de Santa María la Mayor, hoy Santuario de la Expiación (donde san Francisco se despojó de su ropa delante de su padre y del obispo Guido), nos encontramos, de golpe, con la tumba de Carlo Acutis.

Sabía que, aunque había nacido en Londres, su vida transcurrió en Milán. Que era un chico abierto y simpático. Que era un buen estudiante y un buen hijo. Que tiene (porque todavía están vivos) unos padre magníficos y unos hermanos preciosos. Sabía de su amor a Asís y a san Francisco. Pero no sabía que, durante el corto periodo de su gravísima enfermedad de leucemia, pidió ser enterrado en Asís, donde pasaba largas temporadas de meditación, reflexión y encuentro con san Francisco y con el Señor.

## Autopista para el cielo

Me caía bien este chico que había muerto a los 16 años. Que escribió que «la Eucaristía es la autopista para ir al cielo». Me llamaba la atención su sonrisa, su simpatía, su espontaneidad, su amor al deporte, su pasión por las redes sociales al servicio de la evangelización, su fe intensa, su pasión por el Rosario, su lucha por la pureza... Tantas cosas que se nos pasan por alto en la vida de cada día y que Carlo ha puesto sobre la mesa para

nuestra reflexión, y ojalá que también para que las pongamos en práctica y ser, también nosotros, santos.

Es como si, mirándole a él, nos regalara un kit para la santidad en nuestros días. Un vademécum para transitar el camino de la santidad. Agradezco mucho haberme topado cara a cara con esta nueva iconografía en vaqueros, polo y deportivas... Y agradezco, todavía más, haberlo encontrado en Asís, acunado por las piedras centenarias y la brisa del Subasio, y abrazado por Francisco y Clara.

Entonces pienso y me digo: qué bueno que siga habiendo gente que nos recuerde que estamos llamados a la santidad. Qué bueno que Carlo Acutis me haga pararme, me remueva la conciencia y me ayude en mi vida real, como franciscano, pero no solo: también a ti que eres laico y quieres responder a la vocación que Dios ha puesto en tu corazón. Me admira este chico, aunque una vez leí que eso es peligroso, porque a los que admiramos muy pocas veces los imitamos... ¡Qué chico tan majo! ¡Qué santidad tan actual!



# Opción por el aprendizaje cooperativo

## Con la misma ilusión

Colegio San Buenaventura  
Madrid

En septiembre pasado comenzamos un nuevo curso, diferente pero con la misma ilusión de siempre y la mochila cargada de proyectos. Tras los primeros días de adaptación, reanudamos las diferentes actividades.

**JULIO SANDOVAL** | Madrid

La vuelta a la nueva rutina trae consigo normas sanitarias marcadas por la pandemia del Covid-19: gel hidroalcohólico, uso de mascarillas y respetar las distancias y los grupos evitando mezclarnos. Desde los alumnos más pequeños a los mayores del colegio han interiorizado estas normas, las cumplen y son muy conscientes de su importancia.

Esta vez la celebración de la fiesta de san Francisco la vivimos de manera diferente. Aunque sin churros y actividades en el patio, se celebró en las clases y compartiendo con los compañeros. Oración, conocer a san Francisco, explicar el lema de este año y conmemorar el quinto aniversario de la *Laudato si'*, y, para finalizar, un *kahoot* para ver quién sabe más de san Francisco fueron algunas de las actividades que realizamos.



Siguiendo esta dinámica, llevamos a cabo otras acciones que marcan el paso del curso, tan importantes como el Domund. Los alumnos conocieron de primera mano testimonios de misioneros y personas que entregan todo por seguir a Jesús y servir a los demás. De esta manera, vimos cómo podemos realizar eso mismo en nuestro entorno y desde el colegio.

### Nuevas tecnologías

Ante la importancia de las nuevas tecnologías y su presencia en la docencia, y más en la actual situación, los profesores se siguen formando en este tipo de competencias. De manera telemática, los docentes reciben tutorización y elaboran actividades basadas en el aprendizaje cooperativo y el uso de dispositivos electrónicos y plataformas en el aula.

Dentro de estas actividades innovadoras y del protocolo Covid, la tradicional llegada del otoño en Educación Infantil se celebraba saliendo a la vecina Casa de Campo, pero este año tuvo que venir el otoño al aula y cambiar su decoración. En Primaria, las actividades han seguido esta línea y los proyectos de los Vengadores y Harry Potter se realizan manteniendo las distancias, pero con los mismos resultados y diversión.

Los mayores del colegio, gracias al uso de los dispositivos electrónicos y las plataformas *e-learning*, pueden seguir las clases desde casa de manera online o entregar las tareas, dependiendo de su grupo presencial o semipresencial. Hasta los temidos exámenes se han adaptado al nuevo protocolo y se hacen, en muchas ocasiones, a través de diversas aplicaciones.

# Metodología basada en el descubrimiento

# Trabajo por proyectos



Colegio S. Francisco de Asís  
Valladolid

La fiesta de san Francisco, la Jornada «En el Espíritu de Asís» y el día de la Igualdad de Género han centrado las actividades comunes del primer trimestre del curso.

**BERNARDINO ROMÁN** | Valladolid

Este curso iniciamos un nuevo cuatrienio y, amparados en los frutos del proceso educativo que venimos siguiendo en el colegio con respecto a la formación que impartimos desde Educación Infantil, queremos continuar apostando, de una forma decidida y entusiasta, por seguir una metodo-

logía activa e innovadora basada en el descubrimiento, que es lo que denominamos «trabajo por proyectos».

Este año, la fiesta del patrono la celebramos el 2 de octubre con la participación de alumnos y profesores en una serie de actos programados por el equipo de pastoral. Nos acompañó un día lluvioso y ventoso, en que se hizo notar de una forma especial el frío, y por eso solo pudimos usar el patio en momentos determinados; el resto de actividades se llevaron a cabo en las clases y en otras dependencias cubiertas del colegio.

Así, los alumnos de Infantil y Guardería acudieron a la iglesia para festejar, honrar y felicitar a su patrono, y después tuvieron varias actuaciones lúdicas y deportivas en el patio y en sus clases. El resto de alumnos, por cursos y secciones, realizaron

unas tutorías adecuadas, que fueron preparadas por el equipo de pastoral, y finalmente vieron una película sobre san Francisco. Todos los alumnos fueron obsequiados con dulces y refrescos, que les fueron servidos en el patio por los tutores. Fue una jornada que a todos gustó y entusiasmó, y que el tiempo estropeó, pero solo en parte.

## Paz e igualdad

El 27 de octubre celebramos la jornada de oración y reflexión «En el Espíritu de Asís», en la que pusimos de manifiesto nuestro deseo de paz, fraternidad, amor y respeto por la naturaleza con la interpretación de canciones franciscanas que entonamos con entusiasmo y alegría, y la recitación de oraciones y plegarias que elevamos con fervor a nuestro buen Padre Dios, en un ambiente de respetuoso silencio por la armonía y la convivencia.

Por su parte, a finales de noviembre dedicamos un día a la Igualdad de Género. Desde Guardería a la ESO, trabajamos en las clases para lograr la completa paridad entre hombres y mujeres. Todos los alumnos y profesores bajamos al patio portando un globo morado inflado con helio. Escuchamos y cantamos con todas nuestras fuerzas canciones modernas alusivas a la igualdad de género y soltamos los globos, todos a la vez. Fue algo muy emotivo e impactante.

## Semana de la Ciencia especial

**Marcados por el protocolo**

Con todas las medidas de higiene y protección que están en nuestra mano, comenzó este curso atípico marcado por la pandemia y los protocolos adaptados de seguridad que lleva consigo.

Colegio Melchor Cano  
Tarancón (Cuenca)



ANTONIO BERNAL | Tarancón (Cuenca)

A pesar del miedo inicial, todo está saliendo razonablemente bien y el temor a las clases no presenciales parece que va quedando atrás. Pero, lamentablemente, eso no está del todo en nuestra mano, porque, aunque los colegios lo hagamos bien, la sociedad en su conjunto tiene que hacerlo igualmente bien y tiene que ser responsable.

Aún cumpliendo todos los protocolos y todas las medidas higiénicas, hay cosas que ya no pueden ser como antes. Todas las actividades que impliquen salidas del centro o que supongan un riesgo para mantener una mínima distancia o algo tan elemental como compartir material, no se van a poder llevar a cabo, al menos de la manera en

la que se estaban haciendo hasta ahora en cursos anteriores.

Así, por ejemplo, tuvimos que cambiar el formato de las actividades que realizábamos otros años en la Semana de la Ciencia que se celebra en noviembre, en la que organizábamos talleres y charlas realizadas por personas del mundo de la investigación y la universidad. Este año hemos tenido que recurrir a las videoconferencias, que permitieron que distintos cursos se conectaran con un profesor de la Universidad de Castilla-La Mancha, antiguo alumno del colegio, para tener con él una videoconferencia (en la foto).

**Universidad e investigación**

A través de la pantalla, nuestros alumnos conocieron el

trabajo de investigación que estaba llevando a cabo desde su disciplina, que está relacionada con las ciencias medioambientales. Realizaron un *scape room* virtual preparado por este profesor sobre científicos relevantes en distintos campos de la ciencia, y pudieron consultarle todas las dudas y curiosidades que les surgieron sobre el mundo de la universidad y la investigación.

Adaptarnos a esta nueva realidad es lo que debemos hacer. De momento, en este primer trimestre hemos tenido que renunciar a celebrar la fiesta de San Francisco tal y como la hemos venido celebrando otros años, a realizar viajes de estudio o a preparar el festival de Navidad. Pero estamos contentos porque nuestros alumnos pueden venir al colegio y las clases se pueden dar con normalidad.

Y estamos más contentos todavía porque, hasta la fecha, entre alumnos y profesores no ha surgido ningún brote dentro del colegio y los alumnos que han dado positivo no se han contagiado aquí ni han contagiado a ningún compañero de clase. Esperemos que continúe así durante lo que nos quede hasta que la famosa vacuna nos permita retornar plenamente a la auténtica normalidad.



pasaba por aquí

# Como los girasoles



ASUNTA UTANDE

«La alegría es un hábito», una manera de vivir la vida. No siempre es espontánea, no siempre surge sin esfuerzo, no siempre hay motivos para ella. En muchas ocasiones, es incluso revolucionaria. Y sin embargo, hay que apostar por ella hasta cuando duele.

Vivimos lo que santa Teresa llamaba «tiempos recios». No son tiempos fáciles, incluso alguno dirá que son tiempos tristes. Tristes e inesperados. Navegábamos en mar tranquilo, todo entraba dentro de lo predecible, pero de repente surgió una tormenta,

La alegría es un hábito,  
una apuesta personal  
que crece gracias al sol  
y a los otros.



un viento fuerte nos ha tambaleado y nos ha hecho perder pie. Y ante eso, cada uno hemos buscado troncos, pilares, mástiles a donde agarrarnos.

Curiosamente, y a pesar de que podemos considerarnos muy distintos unos de otros, si les pusiéramos nombre a esos pilares y a esos mástiles se repetirían como los Fernández y los López entre los apellidos más comunes. Como común es cómo nos sentimos y reconocer que nos sentimos vapuleados y vulnerables, y que tenemos miedo. En su lugar, cuántas veces nos autoimponemos una sensación de «normalidad». Incluso alguno pensaréis: «¿Y qué problema hay?». Pues depende, todo depende, que decía la canción. Depende de nuestra fe.

Si me permitís la comparación con una historia que a todos nos resultará familiar: navegábamos en un lago tranquilo como lo era el mar de Galilea, que en realidad no es un mar sino un gran lago, y cuando nadie lo esperaba ha arreciado una tormenta. Y, al parecer, quien podría hacer algo está dormido, y cuando lo despertamos asustados va y nos dice: «No temáis». Y cuesta confiar en él, cuesta tener fe y aceptar sus palabras, provocadoras por otra parte: ¿cómo no tener miedo? Palabras que ni siquiera van con nosotros si no reconocemos que tenemos miedo, ya que, aunque suene paradójico, la tormenta no pone en valor nuestra valentía sino nuestra conciencia de debilidad y, con ella, dónde ponemos nuestra fe y nuestra esperanza, qué anhelamos.

La tormenta no nos ha robado solo la estabilidad, nos ha hecho olvidar hacia dónde íbamos, cuál era nuestro horizonte, qué o en quién esperábamos. Habla el papa Francisco en *Fratelli tutti* de una esperanza que va más allá de las circunstancias concretas, de las tormentas grandes o pequeñas. Una esperanza que habla de una sed, de un anhelo de plenitud... una esperanza que está en el origen de la «perfecta alegría» de san Francisco, que lo único que tiene de perfecta es su procedencia.

Son tiempos recios y por eso son tiempos de esperanza, de no olvidar nuestro horizonte, de girarnos buscando el sol como fuente de vida, como hacen los girasoles. Y aprender también de ellos en los días nublados, cuando no notan el calor del sol, cuando no sienten su aliento y se giran hacia los otros girasoles, buscando la energía en ellos. La alegría es un hábito, una apuesta personal que crece gracias al sol y a los otros... como los girasoles.

Primeras comuniones en pandemia

# Cuando menos es más

El colegio San Buena-ventura de Madrid ha celebrado este año las primeras comuniones en octubre, debido a la pandemia. Fueron seis celebraciones distribuidas en tres sábados, sin «adornos» para que Jesús llegue al corazón de los niños y de las familias.

MARIAJE DÍAZ DE NEIRA | Madrid

Muchos pensamos que en estas circunstancias las comuniones iban a ser tristes y se iban a convertir en un mero trámite. Que además iban a estar marcadas por esta situación anómala, y la pandemia y las medidas de seguridad iban a ser más protagonistas que el propio sacramento.

Con estas expectativas llegué a la primera celebración. Y Dios me dio un *zasca* tremendo: «Aquí estoy, y ni las mascarillas, ni la distancia de seguridad, ni las restricciones de aforo pueden con mi amor, que se derrama sobre todos vosotros». Y su amor nos ha llevado en volandas todos estos sábados.

Han sido celebraciones cálidas, sencillas, donde reinaba el silencio y la tranquilidad. Hacía muchos años que no asistía a unas comuniones en las que se mostrase de forma tan transparente lo que se celebraba, que lo importante es Jesús y los niños. Y no porque el sacerdote y



los catequistas no lo intentaran en otras ocasiones, sino porque recargábamos en exceso todo lo que celebrábamos.

## Coro «minimalista»

Las catequistas han estado pendientes de que todo discurriera con normalidad. El sacerdote (Miguel Ángel), con homilias cercanas y profundas a la vez; la ayuda de otro sacerdote (Roberto), para que la ceremonia transcurriera con tranquilidad. Un coro «minimalista» (en la foto) que solo acompañaba y no distraía. Un aforo limitado que favoreció que los invitados estuvieran atentos a la celebración.

Todo esto consiguió que los niños estuviesen tranquilos, relajados, ocupados solo en lo más importante: estar y escuchar, sin más. No ha habido regalitos para las catequistas, ni flores para las madres, ni los niños en el altar cantando el padrenuestro o dándose la mano, ni carreras para dar la paz a los

padres, ni niños ni adultos subiendo y bajando del altar para leer... Sinceramente, nadie lo ha echado de menos.

Mi reflexión de estos días ha sido algo que nos hemos repetido muchas veces, pero que no hemos sido capaces de ponerlo en práctica: Dios se manifiesta en lo sencillo. Cuantos más adornos y añadidos ponemos en nuestros encuentros con Él, más nos cuesta encontrarle, escucharle, sentirle. Nuestro empeño en que todo el mundo participase (añadíamos peticiones si era necesario para que ningún padre se quedase sin leer, o las ofrendas eran más numerosas si había muchos niños), como si eso nos acercase más a Jesús, conseguía todo lo contrario.

Creo que esto se puede extrapolar a muchos aspectos de nuestra vida cristiana: cómo tantos adornos, tantas ataduras, tantas capas superpuestas en el corazón hacen que Jesús casi sea imperceptible.

más que dos

# Trascendencia



JOSÉ SÁNCHEZ

Las madres y los padres sabemos que criar y educar a nuestros hijos supone verlos crecer en tallas de ropa y zapatos. En ocasiones nos sorprenden resolviendo tareas escolares que nosotros ya casi no recordábamos, o son capaces de memorizar todas las partes de una célula con solo leerlo un par de veces. También los escuchamos hablar en otro idioma o recoger la mesa o salir con sus amigos, y pensamos: «Algo estaremos haciendo bien como madres y padres». Y, posiblemente, eso sea verdad.

Supone un entramado de inteligencias que nos hace ser miembros de algo más grande.



No hay que estar muy atentos para descubrir estas señales que nos informan de que el desarrollo de nuestros hijos e hijas está transitando por caminos de «normalidad». Sin embargo, otras señales no son tan evidentes, porque hacen referencia a un ámbito de desarrollo que tenemos olvidado: la trascendencia. La definición de trascendencia no es fácil, pero me voy a arriesgar: la trascendencia es la capacidad de vivir despiertos y en sintonía con todo lo que ocurre a nuestro alrededor. La trascendencia es encontrar fuera de nosotros la respuesta a la pregunta «¿para qué vivir?».

Desde hace unos años, las escuelas están poniendo en marcha muchas iniciativas de educación emocional. Enseñan a los niños a poner nombre a sus emociones, a controlarlas y a identificarlas en otras personas. Pero la trascendencia no es solo emoción: supone todo un entramado de inteligencias que se proyectan hacia fuera de nosotros mismos y nos hace ser miembros de algo más grande. También las parroquias, con sus grupos de catequesis y formación, están ayudando a muchas personas a tomar conciencia de esta capacidad de la naturaleza humana.

Las familias no podemos ponernos de perfil ante un ámbito de desarrollo tan importante para el ser humano. Dentro del currículum familiar, podemos hacer referencia a la trascendencia, por ejemplo, en clave de cuidado y admiración por la naturaleza. Y para ello, el *Cántico de las criaturas* que nos regaló Francisco de Asís puede ser una buena guía: «Omnipotente, altísimo, bondadoso Señor, tuyas son la alabanza, la gloria y el honor; tan solo tú eres digno de toda bendición, y nunca es digno el hombre de hacer de ti mención».

Las señales que podemos ver en nuestros hijos son menos evidentes que los cambios en la talla del zapato, pero igual de importantes: cuando contemplan el cielo estrellado y dicen: «Mamá, qué pequeñitos somos» o «Mamá, es imposible que estemos solos»; cuando miran un cuadro y preguntan: «¿Qué estaría pasando dentro del artista cuando realizó esta obra?»; cuando estudian Biología y dicen: «Papá, un ser vivo es tan complejo que es imposible que la vida haya nacido por azar». Esta ha sido la frase de mi hijo Pablo mientras repasábamos la lección para mañana. Y yo pienso: algo estaremos haciendo bien su madre y yo. Y esto me hace sentir un poco más orgulloso de él, de nosotros y de mí.

Primer purpurado conventual tras 159 años

# Fr. Mauro Gambetti, el cardenal ingeniero

Fr. Mauro Gambetti, franciscano conventual y custodio del Sacro Convento de Asís, recibió la birreta cardenalicia de manos del papa Francisco, junto a otros doce nuevos purpurados, en el consistorio celebrado el pasado 28 de noviembre.

REDACCIÓN | Barcelona

La sorpresa tuvo lugar el pasado 25 de octubre cuando el papa Francisco anunció, al final del rezo del Ángelus, el nombre de los trece nuevos cardenales. Entre ellos estaba Fr. Mauro Gambetti, que dos días después cumplió 55 años, convirtiéndose así en uno de los cardenales más jóvenes del colegio cardenalicio en este momento.

Además de su «juventud», hay que destacar que se trata de la primera vez que un custodio del Sacro Convento de Asís es nombrado cardenal, y que Fr. Mauro es el primer conventual que entra en el colegio cardenalicio después de 159 años. El último cardenal perteneciente a la Orden de Hermanos Menores Conventuales fue el siciliano Fr. Antonio María Panebianco (1808-1885), creado cardenal en 1861 por Pío IX.

## Servicio a la humanidad

Poco después del anuncio de Francisco en Roma, el nuevo cardenal conventual calificó la noticia como «¡bromas de Papa!». Y añadió: «Acojo con reconocimiento y alegría esta noticia con espíritu de obediencia



El neocardenal franciscano conventual Fr. Mauro Gambetti con el papa Francisco en una de sus visitas a Asís.

a la Iglesia y de servicio a la humanidad en un tiempo tan difícil para todos como el actual. Encomiendo a san Francisco mi camino y hago mías sus palabras de hermandad. Un don que compartiré con todos los hijos de Dios en un recorrido de amor y compasión hacia el prójimo, nuestro hermano».

Se da la circunstancia de que la última vez que se vieron públicamente el Papa y Fr. Mauro

fue precisamente en Asís, ante la Tumba de San Francisco, donde el pontífice se desplazó el pasado 3 de octubre, víspera de su fiesta, para firmar la encíclica *Fratelli tutti*, sobre la fraternidad y la amistad social. En la eucaristía que precedió al acto de la firma sobre el altar, Fr. Mauro proclamó el evangelio dentro de la Misa.

Fr. Mauro nació el 27 de octubre de 1965 en Castel San Pietro Terme (Bologna). Tras licenciarse en Ingeniería mecánica, inició su andadura vocacional en 1992 dentro de la Orden de Hermanos Menores Conventuales, donde emitió la profesión solemne en 1998. Licenciado en Teología en Florencia, fue ordenado sacerdote en el año 2000.

Ejerció de guardián y de animador de pastoral juvenil vocacional hasta que en 2009 fue elegido ministro provincial de la Provincia Emilia-Romagna. En 2013 fue nombrado por primera vez custodio del Sacro Convento de Asís y reelegido para un nuevo cuatrienio en 2017, cuando fue designado también presidente de la Federación Intermediterránea de Ministros provinciales (FIMP).

# Octavo centenario de la OFS

## Un carisma vivo

En 2021 se conmemoran los ocho siglos de «amor infinito» del movimiento franciscano seglar, surgido en el contexto de los movimientos penitenciales, un aniversario que invita a los miembros de la Orden Franciscana Secular a renovar hoy su vocación desde una permanente ilusión y conversión fraterna.

JAVIER ORTEGA | Madrid

Aunque el origen de lo que hoy conocemos como Orden Franciscana Secular (OFS) está ligado a los movimientos penitenciales del siglo XII y desde el comienzo de la misión de los hermanos menores ya hubo laicos que siguieron sus pasos, el año 1221 tiene cierto carácter fundacional para la OFS y se ubica históricamente como punto de partida de una forma de vida estructurada para los seglares franciscanos.

En esa fecha se rubrican documentos vitales, como el *Memoriale Propositi* de Honorio III (considerada la «primera regla» que la Iglesia entregó a los franciscanos seglares, recogiendo las orientaciones dadas por Francisco a las fraternidades de penitentes) o la segunda redacción de la *Carta a todos los fieles* de san Francisco (que ha permanecido hasta hoy como el texto inspirador para todos los franciscanos seglares).

Para celebrar estos 800 años de seguimiento del carisma franciscano desde el estado seglar, la Fraternidad Nacional de la Orden Franciscana Secular de España ha concebido el año 2021

como un marco de celebración y una oportunidad para vivir más plenamente la vocación a la que estos hermanos han sido llamados.

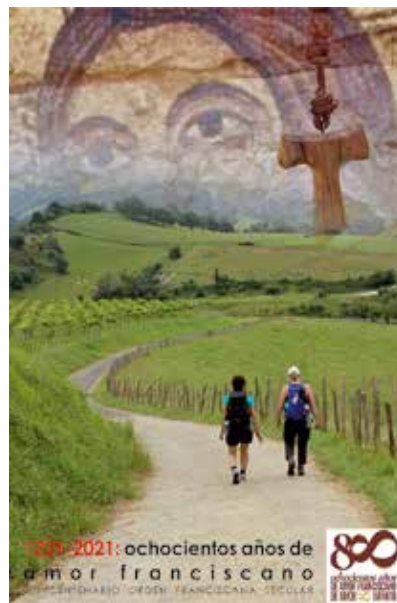
### Celebración y formación

Con este espíritu, el material de formación que siguen todas las fraternidades locales de España este curso ahonda en la



**800 AÑOS  
DE AMOR  
FRANCISCANO**

Entre los proyectos del octavo centenario de la OFS que ya se han concretado está la creación del *Himno de los 800 años de amor franciscano*. Compuesto por Pedro Javier Marín, hermano de la fraternidad franciscana secular de Málaga, en su letra se intenta condensar (tarea nada fácil) la esencia del carisma de la OFS y la llamada a pasar «del Evangelio a la vida y de la vida al Evangelio». Puedes escucharlo accediendo con la cámara de tu móvil a este código QR.



Cartel anunciador y logo del octavo centenario de la OFS, donde los ceros se han convertido en el símbolo «infinito».

mencionada *Carta a los fieles* de Francisco, proto-regla franciscana seglar, buscando, en palabras de los propios hermanos, «descubrir quiénes somos mirando 800 años de historia, provocar en los hermanos la inquietud de ser franciscanos hoy y crecer en corresponsabilidad y coherencia con nuestra Regla y Constituciones, y en el sentido de pertenencia a la Orden».

Además, se han concebido una serie de actividades que podrán realizarse siempre que las condiciones sanitarias y los protocolos de encuentros lo permitan. En el calendario está prevista, por ejemplo, la celebración de un encuentro nacional, un congreso o un Vía Crucis de la Familia Franciscana. La pandemia por la Covid-19 puede condicionar todos estos actos, pero no restará un ápice a la ilusión y el sentimiento con el que las fraternidades están llamadas a vivir este tiempo de gracia.

## Nueve cardenales franciscanos

Además de Fr. Mauro Gambetti, custodio del Sacro Convento y de la Basílica de San Francisco, en Asís, en el consistorio del pasado 28 de noviembre fueron creados dos cardenales franciscanos más: los capuchinos Celestino Aós Braco, navarro, arzobispo de Santiago de Chile, y Raniero Cantalamessa, predicador de la Casa Pontificia, que no será elector por superar los 80 años.

Los tres nuevos purpurados se unirán al resto de cardenales franciscanos que forman parte actualmente del colegio cardenalicio: el sudafricano Wilfrid Fox Napier, franciscano, arzobispo de Durban, creado cardenal por san Juan Pablo II, y los también

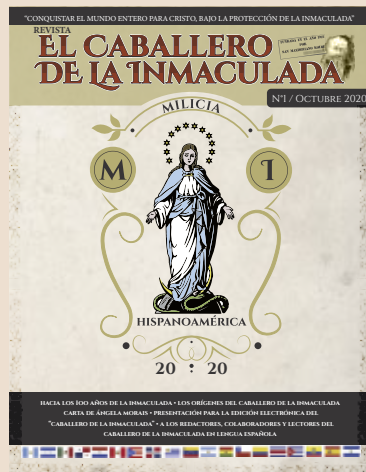


capuchinos Seán Patrick O'Malley, norteamericano, arzobispo de Boston, creado por Benedicto XVI, y Fridolin Ambongo Besungu, arzobispo de Kinshasa (República Democrática de Congo), creado por el papa Francisco.

Además, hay otros tres cardenales franciscanos no electores: Carlos Amigo Vallejo, arzobispo emérito de Sevilla, el brasileño Claudio Hummes y el mozambiqueño Alexandre José María dos Santos.

## Encuentro MI de lengua española

El pasado 16 de octubre se lanzó la primera edición online en lengua española de la revista *El Caballero de la Inmaculada*, la cabecera publicada por san Maximiliano Kolbe, fundador de la Milicia de la Inmaculada, en Polonia y Japón. «Es encomiable que un grupo de *milites* haya querido impulsar la obra evangelizadora de san Maximiliano y de la Milicia de la Inmaculada en todos los países donde se habla la lengua española», indica en una colaboración Fr. Raffaele di Muro, delegado del asistente internacional de la MI.



El lanzamiento fue uno de los frutos del primer encuentro de la MI de lengua española, que tuvo lugar también online el 22 de septiembre con representantes de ocho países de habla hispana (Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Paraguay y España), con el objetivo, según Ángela Morais, presidenta de la MI, de que la Milicia pueda reconocerse y crecer como familia: «Somos una institución centenaria y la manera en la que podemos ayudar a realizar este objetivo es reunirnos por continentes, buscando la unidad a través de la lengua, la cultura y las costumbres religiosas».

## Octavo centenario de la Regla no bulada

Los ministros generales franciscanos publicaron el pasado 4 de octubre una carta con motivo del octavo centenario de la *Regla no bulada* de san Francisco de Asís, que se celebrará a lo largo del próximo año (1221-2021). Los firmantes (Fr. Carlos A. Trovarelli, ofm conv; Fr. Michael A. Perry, ofm; y Fr. Roberto Genuin, ofm cap) invitan a todos los miembros de la familia franciscana a «conmemorar la invitación de san Francisco, expresada claramente en la *Regla no bulada*, a vivir una vida bajo la guía del Espíritu de Dios, arraigada en la experiencia humana y abierta al amor y cercanía sorprendentes que Dios ofrece a quienes están dispuestos a permitirle a Él ser el centro de la vida toda».

### VIVIR Y SEGUIR

Carta de los Ministros generales franciscanos

REGULA NON BULLATA  
1221 - 2021



# Bendición



ABEL GARCÍA-CEZÓN

**H**ay un fraile de la Provincia que suele decir con frecuencia: «Somos los bendecidos que han de ir por el mundo bendiciendo». Desde que se lo escuché por primera vez, pensé: «Qué importante es que nos recuerden esta hermosa verdad de nuestra vida, que nos viene dada por la fe. Pero con qué facilidad la olvidamos o permitimos que sea oscurecida y empañada. Y qué poco bendecimos los bendecidos, con nuestras palabras y también con algún gesto».

**No podemos dejarnos apabullar. Bendecidos, bendigamos con nuestras palabras y gestos.**



Leemos en el Génesis (1,27-28) que nuestro Dios, en calidad de Padre, bendice a la primera pareja humana nada más crearla. Esta bendición será transmitida sin interrupción, de forma que el Génesis podría llamarse también libro de las bendiciones. Y, por lo mismo, sus primeros compases podrían sonar de esta manera: «En el principio Dios... bendijo». Y seguir con este ritmo sostenido, libro tras libro, en medio de nuestros enredos humanos: «Y volvió a bendecir... y los bendijo...». Hasta llegar al momento culminante de la salvación, donde Dios, movido por su «amor loco», como ha dicho algún autor, decide llevar al extremo esta historia de bendición: Dios Padre nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes (cf. Ef 1,3).

La encarnación del Hijo de Dios es la gran bendición, definitiva y siempre nueva, a la que ya apuntaban todas las bendiciones anteriores. En el autógrafo de san Francisco al hermano León encontramos la bendición del libro de los Números (6,24-26), dirigida a este hermano querido que se encontraba en manifiesta dificultad, y al pie un dibujo que representa la letra *tau* con una pequeña cabeza sobre un montículo y también su nombre, atravesado por esta letra. Lo más curioso, como decía, es que sobre esta letra san Francisco añadió una pequeña cabeza y como unas manos en los extremos, por lo que más parece un hombre con los brazos extendidos (¿crucificado?) que una grafía.

Unas palabras y un signo que hacen patente una presencia sin igual, la del Hijo de Dios «habitando en nuestra tienda», en nuestra vida, y «atravesando» nuestro nombre: nos conoce profundamente y abraza nuestra pobre humanidad, lo que somos, nuestra historia, ¡todo! Esto fue lo que san Francisco quiso recordar, o mejor, hacer que reviviera el hermano León, cuya bendición estaba un tanto empañada por los vaivenes propios de la vida.

El año 2020 se cierra con la conciencia de haber sido un año muy duro. En el corazón de muchos de nosotros puede haber tristeza, desesperanza y miedo. Sobre el horizonte del nuevo año se ciernen no pocas sombras... Pero no podemos dejarnos apabullar. Bendecidos, bendigamos con nuestras palabras y gestos. Es decir, ofrezcamos la humilde esperanza, ¡pero siempre cierta!, de sabernos acompañados, cuidados y salvados por el Hijo de Dios. Así empezaremos el año nuevo: «El Señor te bendiga y te guarde...».



Preparamos el pesebre con el papa Francisco

## Sentir y tocar el belén

En los días previos a la Navidad, muchas familias mantienen la bonita costumbre de preparar el belén en el hogar. Se trata de una «hermosa y alegre tradición» y de «un ejercicio de fantasía creativa», como recuerda el papa Francisco en la carta apostólica *Admirabile signum*, firmada el 1 de diciembre del año pasado en Greccio, el lugar donde san Francisco representó el Nacimiento la Nochebuena de 1223. Esta vez proponemos montar el pesebre en casa siguiendo sus indicaciones sobre «los diversos signos del belén para comprender el significado que llevan consigo».





Pensemos en cuántas veces la noche envuelve nuestras vidas. Pues bien, incluso en esos instantes, Dios no nos deja solos, sino que se hace presente para responder a las preguntas decisivas sobre el sentido de nuestra existencia: ¿Quién soy yo? ¿De dónde vengo? ¿Por qué nací en este momento? ¿Por qué amo? ¿Por qué sufro? ¿Por qué moriré? Para responder a estas preguntas, Dios se hizo hombre. Su cercanía trae luz donde hay oscuridad e ilumina a cuantos atraviesan las tinieblas del sufrimiento.

### Casas y palacios

#### Novedad en un mundo viejo

Merecen también alguna mención los paisajes que forman parte del belén y que a menudo representan las ruinas de casas y palacios antiguos, que en algunos casos sustituyen a la gruta de Belén y se convierten en la estancia de la Sagrada Familia.



Esas ruinas son, sobre todo, el signo visible de la humanidad caída, de todo lo que está en ruinas, que está corrompido y deprimido. Este escenario dice que Jesús es la novedad en medio de un mundo viejo, y que ha venido a sanar y reconstruir, a devolverle a nuestra vida y al mundo su esplendor original.

### Montañas y ríos, ángeles y estrella

#### Ponerse en camino para adorar

¡Cuánta emoción debería acompañarnos mientras colocamos en el belén las montañas, los riachuelos, las ovejas y los pastores! De esta manera recordamos, como lo habían anunciado los profetas, que toda la creación participa en la fiesta de la venida del Mesías. Los ángeles y la estrella son

El pesebre es desde su origen franciscano una invitación a «sentir», a «tocar» la pobreza que el Hijo de Dios eligió para sí mismo en su encarnación. Y así, es implícitamente una llamada a seguirlo en el camino de la humildad, de la pobreza, del despojo, que desde la gruta de Belén conduce hasta la Cruz. Es una llamada a encontrarlo y servirlo con misericordia en los hermanos más necesitados.

### Cielo estrellado

#### Dios no nos deja solos

En primer lugar, representamos el contexto del cielo estrellado en la oscuridad y el silencio de la noche. Lo hacemos así, no solo por fidelidad a los relatos evangélicos, sino también por el significado que tiene.

la señal de que también nosotros estamos llamados a ponernos en camino para llegar a la gruta y adorar al Señor.



## Pastores y humildes

### Testigos de lo esencial

«Vayamos, pues, a Belén, y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha comunicado» (Lc 2,15), así dicen los pastores después del anuncio hecho por los ángeles. Es una enseñanza muy hermosa que se muestra en la sencillez de la descripción. A diferencia de

tanta gente que pretende hacer otras mil cosas, los pastores se convierten en los primeros testigos de lo esencial, es decir, de la salvación que se les ofrece.

Son los más humildes y los más pobres quienes saben acoger el acontecimiento de la encarnación. A Dios, que viene a nuestro encuentro en el Niño Jesús, los pastores responden poniéndose en camino hacia Él, para un encuentro de amor y de agradable asombro. Este encuentro entre Dios y sus hijos, gracias a Jesús, es el que da vida precisamente a nuestra religión y constituye su singular belleza, y resplandece de una manera particular en el pesebre.

## Mendigos y sencillos

### La abundancia del corazón

Tenemos la costumbre de poner en nuestros belenes muchas figuras simbólicas, sobre todo las de mendigos y de gente que no conocen otra abundancia que la del corazón. Ellos también están cerca del Niño Jesús por derecho propio, sin que nadie pueda echarlos o alejarlos de una cuna tan improvisada que los pobres a su alrededor no desentonan en absoluto. De hecho, los pobres son los privilegiados de este misterio y, a menudo, aquellos que son



más capaces de reconocer la presencia de Dios en medio de nosotros.

Los pobres y los sencillos en el Nacimiento recuerdan que Dios se hace hombre para aquellos que más sienten la necesidad de su amor y piden su cercanía. Jesús, «manso y humilde de corazón» (Mt 11,29), nació pobre, llevó una vida sencilla para enseñarnos a comprender lo esencial y a vivir de ello. Desde el belén emerge claramente el mensaje de que no podemos dejarnos engañar por la riqueza y por tantas propuestas efímeras de felicidad.

## Palacio de Herodes

### Llamada a compartir

El palacio de Herodes está al fondo, cerrado, sordo al anuncio de alegría. Al nacer en el pesebre, Dios mismo inicia la única revolución verdadera que da esperanza y dignidad a los desheredados, a los marginados: la revolución del amor, la revolución de la ternura. Desde el belén, Jesús proclama, con manso poder, la llamada a compartir con los últimos el camino hacia un mundo más humano y fraterno, donde nadie sea excluido ni marginado.



## Herrero y panadero

### La santidad cotidiana

Con frecuencia a los niños —¡pero también a los adultos!— les encanta añadir otras figuras al belén que parecen no tener relación alguna con los relatos evangélicos. Y, sin embargo, esta imaginación pretende expresar que en este nuevo mundo inaugurado por Jesús hay espacio para todo lo que es humano y para toda criatura. Del pastor al herrero, del panadero a los músicos, de las mujeres



que llevan jarras de agua a los niños que juegan..., todo esto representa la santidad cotidiana, la alegría de hacer de manera extraordinaria las cosas de todos los días, cuando Jesús comparte con nosotros su vida divina.

## María y José

### Testimonio del abandono en la fe

Poco a poco, el belén nos lleva a la gruta, donde encontramos las figuras de María y de José. María es una madre que contempla a su hijo y lo muestra a cuantos vienen a visitarlo. Su imagen hace pensar en el gran misterio que ha envuelto a esta joven cuando Dios ha llamado a la puerta de su corazón inmaculado.

Ante el anuncio del ángel, que le pedía que fuera la madre de Dios, María respondió con obediencia plena y total. Sus palabras: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra» (Lc 1,38), son para todos nosotros el testimonio del abandono en la fe a la voluntad de Dios.

Junto a María, en una actitud de protección del Niño y de su madre, está san José. Por lo general, se representa con el bastón en la mano y, a veces, también sosteniendo una lámpara. San José juega un papel muy importante en la vida de Jesús y de María. Él es el custodio que nunca se cansa de proteger a su familia.

Cuando Dios le advirtió de la amenaza de Herodes, no dudó en ponerse en camino y emigrar a Egipto. Y una vez pasado el peligro, trajo a la familia de vuelta a Nazaret, donde fue el primer educador de Jesús niño y adolescente.

José llevaba en su corazón el gran misterio que envolvía a Jesús y a María su esposa, y como hombre justo confió siempre en la voluntad de Dios y la puso en práctica.



## Niño Jesús

### El poder de la debilidad

El corazón del pesebre comienza a palpitar cuando, en Navidad, colocamos la imagen del Niño Jesús. Dios se presenta así, en un niño, para ser recibido en nuestros brazos. En la debilidad y en la fragilidad esconde su poder, que todo lo crea y transforma. Parece imposible, pero es así: en Jesús, Dios ha sido un niño y en esta condición ha querido revelar la grandeza de su amor, que se manifiesta en la sonrisa y en el tender sus manos hacia todos.

El nacimiento de un niño suscita alegría y asombro, porque nos pone ante el gran misterio de la vida. Viendo brillar los ojos de los jóvenes esposos ante su hijo recién nacido, entendemos los sentimientos de María y José que, mirando al niño Jesús, percibían la presencia de Dios en sus vidas.

## Reyes Magos

### La alegría del encuentro

Cuando se acerca la fiesta de la Epifanía, se colocan en el Nacimiento las tres figuras de los Reyes Magos. Observando la estrella, aquellos sabios y ricos señores de Oriente se habían puesto en camino hacia Belén para conocer a Jesús y ofrecerle dones: oro, incienso y mirra. También estos regalos tienen un significado alegórico: el oro honra la realeza de Jesús; el incienso su divinidad; la mirra su santa humanidad, que conocerá la muerte y la sepultura.

Contemplando esta escena en el belén, estamos llamados a reflexionar sobre la responsabilidad que cada cristiano tiene de ser evangelizador. Cada uno de nosotros se hace portador de la Buena Noticia con los que encuentra, testimoniando con acciones concretas de misericordia la alegría de haber encontrado a Jesús y su amor.



Adviento franciscano en el «Año *Laudato si'*»

# Custodiar el asombro



El pasado 3 de octubre, y en una emotiva visita privada rebotante de significado, el papa Francisco firmó en la Tumba de san Francisco la tercera carta encíclica de su pontificado, titulada *Fratelli tutti*, que trata sobre la fraternidad y la amistad social.

JUAN CORMENZANA | Madrid

A los pocos días, y con la encíclica todavía *caliente*, me sorprendió el comentario de una persona de confianza, que, desilusionada tras leerla, me dijo: «¡No dice nada nuevo!». A medida que la voy leyendo, lo que me preocupa no es tanto la novedad o no del texto sino nuestra incapacidad para cambiar: da igual lo que hayamos visto, vivido o leído... nuestro corazón sigue tan duro como siempre.

Pasó algo parecido con su anterior encíclica, *Laudato si'*, sobre el cuidado de la casa común. Muchos la acogieron sorprendidos e incluso se refirieron a ella como contundente, explosiva, incluyente, ecuménica y

dialogante con la modernidad. Otros la cuestionaron porque no se basaba en datos científicos de rigor y era discutible que el planeta estuviera al borde del colapso ecológico.

Tampoco faltaron críticas, dentro de la Iglesia, de los que pensaban que el problema ecológico no era una cuestión que correspondiera afrontar desde el magisterio, habiendo problemas más urgentes como el relativismo y la des cristianización de Europa.

## Clamor de la tierra

El pasado 24 de mayo el Papa volvió a sorprendernos con la promulgación del Año *Laudato si'*: *Renuevo mi llamado urgente*

a responder a la crisis ecológica. *El clamor de la tierra y el clamor de los pobres no dan para más.* Sorprende porque es la primera vez que desde la Santa Sede se celebra de un modo especial el aniversario de una encíclica escrita por el mismo Papa y a solo cinco años de su publicación.

Es como si el Papa no quisiese que, como sucede en las cumbres del clima, todo quede en papel mojado y nos preguntase: ¿conoces mi encíclica?, ¿qué repercusión concreta ha tenido en tu vida?, ¿cómo va tu conversión ecológica?, ¿eres consciente de tu responsabilidad ante el drama ecológico?, ¿qué estás haciendo por el clamor de los pobres?

Como hijos de san Francisco, cogemos con alegría el guante que nos lanza el Papa. La sencillez de san Francisco, su armonía con Dios, con los hermanos, con la naturaleza y consigo mismo nos enseñan hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la



justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior. Además, nuestra tradición nos enseña que es posible descubrir al Señor abriendo los ojos y leyendo el libro maravilloso de la creación, escrito con el dedo de Dios, en el que cada criatura es una letra que habla de la hermosura divina.

### Estilos de vida

Acogiendo la sensibilidad y preocupación de los jóvenes por la casa común, este año queremos centrarnos en la *Laudato si'*, conocerla y profundizar en ella, de modo que genere en nosotros pequeños cambios que vayamos incorporando a nuestros estilos de vida. Si *los jóvenes nos reclaman un cambio* (LS 13), encontrarán en nosotros el mejor aliado: el Creador no nos abandona y la humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común.

Por eso lanzamos nuestra primera iniciativa en Adviento,

tiempo por excelencia para custodiar el asombro, conscientes de que quien experimenta un asombro verdadero se convierte en fuente de otros asombros. En [www.oracionfranciscana.com](http://www.oracionfranciscana.com) hemos creado un calendario de Adviento donde cada día presentamos un número del primer capítulo de la *Laudato si'*.

## La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común.

Diariamente, una fotografía relacionada con el texto nos ayudará a contemplar la hermana madre Tierra con estupor y maravilla, o con dolor y preocupación, conscientes de que todas las criaturas arden para quien las mira con detenimiento. Acostumbrados a de-

vorar imágenes, queremos que su contemplación sosegada nos ayude a recuperar el lenguaje de la fraternidad y el asombro ante la belleza de lo creado.

Cada imagen vendrá acompañada por un texto bíblico, conscientes de que el libro de la creación y el libro de la Escritura se complementan, dialogan y se necesitan mutuamente para poder ser interpretados. Por último, la oración de cada día nos ayudará a alabar al Señor por todas sus criaturas y a pedirle fuerza para que nos ayude a cambiar nuestras relaciones con el planeta y con los hermanos.

### Mirada espabilada

El asombro, cuando es auténtico, nunca paraliza; al contrario, se convierte en mirada espabilada que reclama con responsabilidad. La Navidad será la oportunidad de comprobar hasta qué punto hemos interiorizado algo de lo contemplado en el Adviento.

Quizás este año, por la gravedad de la pandemia, sea más fácil (y posiblemente más coherente) vivir una Navidad con sencillez, encontrando la felicidad en lo pequeño y sintiéndonos cercanos a millones de personas que viven injustamente en la pobreza y la marginación.

Si el Verbo, a pesar de su condición divina, eligió nacer en un portal a las afueras de una minúscula ciudad de Palestina, nosotros, acostumbrados a un nivel alto de consumo y bienestar, ¿seremos capaces de renunciar a nuestros hábitos y derechos adquiridos?

Miguel Salvador Remón (1846-1908)

# Gestor de la restauración

El P. Miguel Salvador Remón fue el gestor y el animador de la vuelta a España de los franciscanos conventuales tras la supresión de la Orden en tiempo del rey Felipe II.

El P. Miguel Salvador nació en Caudé, hoy municipio perteneciente a Teruel capital, el 3 de noviembre de 1846. Sus padres se llamaban Ramón e Isabel. Fue bautizado con el nombre de Carlos por un familiar suyo, el monje Fr. Agustín Remón, y confirmado por el obispo de Albarracín-Teruel, Mons. Antonio Lao. Trabajó en su juventud en el pueblo, en tareas agrícolas, ganaderas y domésticas.

El párroco, en el libro de bautismos y en referencia al neconfirmado, escribe: «En su estancia en el pueblo observó una conducta moral y religiosa, y ya daba pruebas de que le llamaba el estado religioso». De hecho, abraza la vida religiosa influido por el ambiente familiar en que ha ido creciendo.

En efecto, en torno al año 1870, tal vez de la mano de un familiar suyo, Fr. José Játiva, camaldulense residente en Roma, al venir a Caudé de vacaciones se lo lleva a su monasterio y Carlos inicia con ellos los estudios en la etapa de 1870 a 1875, periodo en que se comportó piadosa



y ejemplarmente, como certifica Antonio Martín, entonces vicario general de dicha Orden.

La decadencia de los camaldulenses le empuja a cambiar de aires y se dirige a los conventuales, de modo que a finales de 1875 ingresa con estos en el convento de San Miniato (Toscana), prosiguiendo sus estudios. El 8 de marzo de 1878 emite la profesión temporal y un trienio más tarde (ahora en el Sacro Convento de San Francisco, en Asís, cambiándose el nombre de Carlos por Miguel y afiliándose a la Provincia Romana) la profesión solemne. Finalizados sus estudios, en 1882 es ordenado sacerdote, y obtiene el título de maestro en Teología.

## Confesor en Loreto y Roma

De inmediato, aprueba el examen de confesor en Loreto, donde trabajará hasta el 5 de

noviembre 1885, fecha en la que se incorpora a la basílica de San Pedro del Vaticano, donde permanecerá hasta su regreso a España el 5 de septiembre de 1904. En 1886, al pasar por España, se lleva a tres postulantes (de los que persevera el futuro beato Dionisio Vicente).

Algunos años más tarde, se llevará también a Italia a su sobrino Eugenio [después Ángel, como religioso] Salvador Remón. En dos ocasiones fue exactor en la comunidad de penitenciaros; también fue formador, pues en 1897 ejerció como maestro del novicio Fr. Giovanni Minetti.

## El sueño de restaurar

Su ideal, que ya venía rumiando desde hacía tiempo, encajaba con las inquietudes del ministro general P. Lorenzo Caratelli (1891-1904) de reformar la Orden de Hermanos Menores

**Construcción parcial de la iglesia y el convento de Granollers, en la primera década del siglo pasado. En la otra página, santuario de la Virgen de la Vega, en Alcalá de la Selva (Teruel).**



Conventuales. Con anterioridad, el P. Miguel había expresado sus anhelos al obispo terciario Maximino Tejedor.

Antes de finalizar el siglo XIX, contactó también con el canónigo de Albarracín Eusebio Tejedor. Enamorado de su patria chica, obtiene autorización del papa León XIII por la cual la parroquia de Caudé es «agregada a la de San Pedro en Roma», como también atestigua un letrado en el dintel del templo parroquial.

En noviembre de 1904, él y su sobrino, el P. Ángel, se encuentran en Alcalá de la Selva (Teruel), tras meses de buscar ubicación. Aquí, después de nueve meses y constatando las pocas perspectivas vocacionales y de subsistencia, deciden cambiar de aires. Un amigo laico les encamina hacia Cataluña.

En otoño de 1905 llegan a Granollers (Barcelona). Mons. Salvador Casañas, arzobispo de Barcelona, les concede autorización para establecerse; y el párroco del lugar da su visto bueno. El futuro les sonríe. Y no obstante la escasez de medios, logran —tío y sobrino— construir una capilla y un pequeño convento, sin descuidar la cons-

trucción de la actual iglesia, que en aquel momento ofrece el alzamiento de poco más de un metro de su perímetro.

El P. Miguel, superior y comisario en España, nos ofrece un ejemplar dinamismo y laboriosidad, teniendo en cuenta que eran pocas manos y que él estaba aquejado de un cáncer de estómago, lo que a la postre fue la causa de su deceso en Granollers el 19 de marzo de 1908. Tenía 62 años. Los funerales se celebraron en Granollers y en Roma, a cuya Provincia, jurídicamente, pertenecía.

**En cualquier circunstancia de su vida, el P. Miguel mostró siempre su espíritu conciliador, adaptándose a los demás.**

Fue sepultado en el viejo cementerio del convento capuchino, junto a la antigua estación de tren, en el centro de la villa. Al fallecer el primer postulante, Julio Saldaña, fue inhumado en la nueva sepultura de la comunidad en el cementerio nuevo del pueblo, el 21 de diciembre de 1912.

### **Enamorado de la Orden**

Se trataba de un religioso «reservado», debido al estilo de vida que durante años vivió como penitenciario: era un cuasi monje; le costaba muchísimo contactar con la feligresía. De profunda oración y espiritualidad. Algunos que le conocieron relatan que sus eucaristías eran muy reposadas, y duraban, por término medio, una hora.

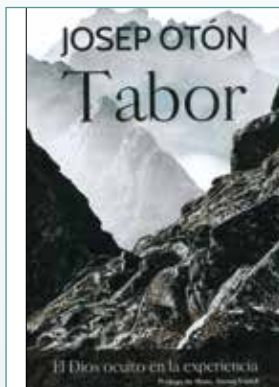
En cualquier circunstancia de su vida, el P. Miguel mostró siempre su espíritu conciliador, adaptándose a los demás. Poco antes de venir a España (por los años 1902-1903), siguiendo tal vez una tradición secular de la Orden, renueva —con hondura y sentimiento— su desapropiación y despegue de toda posesión y bienes, elencando estos con minuciosidad.

# Para experimentar la ternura

En estos tiempos gaseosos, aparentes, en los que la superficialidad cotiza en bolsa y en que se lleva lo ramplón, Josep Otón nos regala este último título que se suma a la larga y fecunda trayectoria de este pensador al que le agrada, cuando habla del mundo interior y de la experiencia creyente, degustar como a pocos ese hondón del alma en el que el encuentro con el Señor se hace vida, fundamento, razón y horizonte.

Este precioso libro, que invita a la lectura sosegada y a ese *gustar internamente* que solo en el Espíritu es posible realizar, no pretende dar respuestas ni recetas pastorales para estos tiempos de desconcierto y de búsqueda. Es, sin embargo, una reflexión reposada y profunda respecto al anuncio del Evangelio a los más jóvenes y los desafíos e inquietudes que esto suscita en nuestra Iglesia.

No es un libro sobre el cómo, sino sobre el qué. El autor realiza un itinerario que, partiendo de la religión en la posmodernidad y contextualizándose en el cristianismo en la era



JOSEP OTÓN

**Tabor. El Dios oculto en la experiencia**

Sal Terrae,  
Santander 2020



S. CALDERÓN

**Ternura de Dios y «fraternura» humana**

PPC,  
Madrid 2020

de la experiencia, sitúa al lector en lugares teológicos como el Tabor y Jerusalén, dejando la puerta abierta a seguir caminando de la mano del Espíritu, «el gran olvidado de la Teología occidental», al que Josep Otón se atreve a calificar como el verdadero *Deus absconditus* y al que dedica un epílogo que invita a la oración y a la alabanza.

## Humanización

La realidad en la que estamos inmersos, sobre todo la más inhumana, la más indigna y la más injusta, aunque a veces nos parezca demasiado lejana como para poder transformarla, está mu-

cho más cerca de lo que pensamos. El drama de todo lo humano no nos es ajeno.

En esta obra, que bien puede servirnos

y Familia Franciscana y dos cartas conclusivas, todas ellas con la vocación de hacernos repensar todo lo humano y nuestro compromiso humanizador desde el modo franciscano de vivir y traducir el Evangelio.

Después de cada una de ellas, cuyo hilo conductor es la ternura y la fraternidad, el autor propone algunas cuestiones para reflexionar, dialogar y comprometerse, un rincón orante y un canto. Cada una de las cartas podría trabajarse durante cada uno de los días de las cuatro semanas de Adviento.

Las cartas y reflexiones en torno a la humanización y la vida franciscana, en las que se

**El autor propone algunas cuestiones para reflexionar, dialogar y comprometerse.**

de lectura espiritual en el tiempo de Adviento, Severino Calderón ofrece veintiocho cartas escritas en diferentes épocas y actualizadas en 2020, entre las que se encuentran dieciséis cartas de Navidad, diez cartas de Humanización

abordan temas de nuestra familia carismática tan centrales como la fraternidad, el Evangelio, el testimonio, la alabanza, la oración, la alegría y la lógica del don, son una buena excusa para sumergirnos en nuestra espiritualidad.



# Emocionario de la clase

## Una vez al mes, una cadena de radio llama

a mi marido para hacerle una encuesta sobre las canciones que posiblemente serán escuchadas. Le hacen una selección de diferentes estilos y da su opinión. Pone el altavoz, nos preparamos para participar la familia y vamos expresando con los pulgares nuestro gusto. Esta dinámica se está convirtiendo en una actividad familiar muy divertida, ya que en estos días cualquier distracción en casa se agradece.

He observado durante estos meses que

a las reuniones de grupos creyentes y no se escuchan como grandes éxitos en la radio. Sin embargo, hay una gran variedad de bandas que tienen mensajes bíblicos en sus temas.

Aprovechando que estaba explicando en clase el tema de la música popular urbana, me decidí a hacer la siguiente actividad. Podríamos contar con la colaboración del profesor de Inglés, de Música y de Religión. Empezaremos por algunos grupos de rock cristiano con los que podemos hacer una selección de

la misma forma que lo hace la cadena de radio. Pondremos diferentes fragmentos que iremos votando. Aprovechando las nuevas tecnologías, lo haría a través de un *kahoot* o de un formulario, para recoger de for-

el hielo para empezar a hablar entre todos.

Proyectaremos las palabras en la pizarra y colocaremos un montoncito de cartulinas en las que, por delante, pongan el nombre del sentimiento que les

Escribir una situación de la vida de Jesús donde crean que aparece esa emoción.

ma inmediata los gustos de todos.

Una vez elegidas, se las pasamos al resto de profesores para que puedan llevar a cabo las actividades en sus áreas. En Inglés, se haría una traducción de la letra, y en clase de Música se puede trabajar con la historia de los grupos, su estilo musical e incluso adaptar alguna partitura para pequeña percusión y flauta.

En Religión haríamos un disco fórum y trabajaríamos el sentido de las letras, fomentando su espíritu crítico y sus emociones. Un listado de emociones echarán una mano a los alumnos para poner nombre a los sentimientos que les surjan y romperán

fluye y, por detrás, escriban un momento de su vida donde se hayan sentido así. Una vez escritas todas, iremos leyéndolas y comentándolas, en un clima de debate y ayuda. Al hacerlo anónimo, les es más fácil implicarse.

A la vez que las vamos compartiendo, los alumnos tendrán unas cartulinas blancas del mismo tamaño que las anteriores. En ellas tendrán que escribir una situación de la vida de Jesús donde crean que aparece esa emoción.

Se puede hacer mediante una presentación digital y en lugar de la cartulina usar diapositivas que se van adjuntando hasta crear el *emocionario* de la clase.



dentro del repertorio no hay ningún grupo de música religiosa. Las canciones que escuchamos abarcan diferentes géneros musicales, pero parece que la música confesional queda reducida a los templos o

sus mejores canciones: *Creed*, *Jars of Clay*, *Petra* o *The Fray* son algunos ejemplos.

## Sentimiento musical

Desde el área de Religión, haremos la selección de las canciones de

Portadores de buenas noticias

# Evangelizar, ¿por qué, cómo, a quién?

El apóstol Pablo lo tenía muy claro: «Evangelizar no es gloria para mí, sino necesidad. ¡Ay de mí si no evangelizara!» (1Cor 9,16). La evangelización no es una opción más para la Iglesia entre otras tantas. Es su deber principal y prioritario.

JORDI ALCARAZ | Valladolid

Una Iglesia que no evangeliza, que renuncia a ser instrumento de la conversión de los no creyentes, traiciona a Cristo, que nos ordenó que fuéramos e hiciéramos «discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todas las cosas que os he mandado» (Mt 28,19-20).

Desde el Bautismo, y más desde la Confirmación, todos estamos llamados a ser evangelizadores, y no solo con nuestras fuerzas. Es el don del Espíritu Santo el que nos hace recordar y hacer presente a Cristo. Es el que nos da la valentía para anunciar una gran noticia. No somos portadores de malas noticias, sino de la noticia de Jesucristo, de su persona y de la salvación a la que estamos llamados: una felicidad y una vida no solo para «ir tirando» sino para siempre, eterna.

Y ¿cómo cuidamos el don del Espíritu Santo? Primero, pidiendo que actúe en nosotros, «hágase en mí según tu palabra» (Lc 1,38), como nos enseña María, en oración personal; pero también que actúe cuando celebramos los sacramentos (sobre todo

No somos portadores de malas noticias, sino de la persona de Jesucristo y de su salvación: una vida no solo para «ir tirando» sino para siempre.



la Eucaristía y la Reconciliación) y cuando estamos en el mundo o viviendo la caridad. Francisco de Asís y Antonio de Padua nos enseñan que tan importante es dar pan al pobre cómo llevarle el alimento de la Palabra de Dios y de la Eucaristía.

## Abundancia del corazón

¿Y por qué no evangelizo? Uno habla de lo que lleva en el corazón. Cuando nos entusiasma un equipo deportivo, un artista o un youtuber, cuando contamos lo que hacen los hijos o hablamos de las dificultades en el trabajo o de lo complicada que está la vida en este tiempo incierto, no nos resulta difícil hacerlo. ¿Y por qué nos cuesta tanto contar cómo Dios está en nuestra vida? ¿Será que no le dejo estar mucho en mi corazón, que sea Él quien viva en mí, si es nuestra luz y nuestro empuje?

¿Y qué nos motiva a evangelizar? El amor salvador que he-



mos recibido de Dios, el amor de Cristo, entregado y crucificado por todos nosotros. El evangelizador tocado por el Espíritu Santo siente sobre todo amor por las almas perdidas, como lo siente Jesús en nosotros. ¡Qué ningún alma se pierda! Y me atrevo a decir que una Iglesia que no evangeliza ha perdido el amor a las almas.

Después vendrá el cómo, según a quien haya que evangelizar: si no cree en la existencia del alma, habrá que decirle que el alma existe; si no cree en la existencia de Dios, habrá que intentar sacarle de su error; si cree en un dios falso, habrá que conducirlo hacia el Dios verdadero; si su pecado le hunde y le divide, habrá que anunciarle el perdón. No somos nosotros los que hacemos eso sino el Espíritu Santo, que se vale de nosotros, de nuestras palabras y obras, a pesar de nuestra condición pecadora.

### Acoger o rechazar

El evangelizado puede acoger el anuncio, pero también puede rechazarlo, e incluso rechazar violentamente a la persona que se lo anuncia. En ocasiones, la predicación del Evangelio va acompañada de la cruz y del martirio del evangelizador. Pero el mismo apóstol Pablo dice: «¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿los peligros?, ¿la espada?» (Rm 8,35). Somos nosotros mismos los que nos podemos apartar del amor de Dios.

A las puertas del cielo, el Señor nos pedirá cuentas de lo que hicimos para ayudar a salvar el alma de otros, de los que puso a nuestro lado. Si no evangelizamos es que hemos perdido no solo el amor por los que necesitan la salvación sino por aquél que murió en la cruz para salvarnos a todos.

### Mascarillas misioneras

Dicen que la necesidad agudiza el ingenio. Así es como el grupo de misiones de Barcelona se las ha ingeniado para adaptar su actividad de recogida de fondos a través de manualidades, bingos, tómbolas,



ventas en la calle... en este tiempo de pandemia. Ante la necesidad de mascarillas por las medidas sanitarias, el grupo de mujeres se ha lanzado a venderlas por encargo y a través de Internet, con diseños exclusivos y fundas (en la foto), todo a favor de nuestras misiones y proyectos en Colombia. Se trata de participar de la comunión de bienes en la Iglesia.



**Misiones Franciscanas Conventuales** colaborará en la reparación de la techumbre de la parroquia Hermano Francisco, en Medellín (Colombia), tras los destrozos producidos a primeros de noviembre por la ola invernal y el temporal de huracanes. De esta manera se une a otras iniciativas de participación de la propia parroquia para renovar el techo del templo.

**La parroquia Nuestra Señora del Rosario**, en Madrid, promueve entre los fieles y los habitantes de El Batán la colaboración solidaria ante la emergencia provocada por los efectos del huracán Eta en varios países centroamericanos. El nutrido grupo de hondureños y nicaragüenses que vive en el barrio confía en las ayudas a sus paisanos y familiares damnificados.

# Hacerse próximo

El papa Francisco dedica todo el capítulo segundo de su reciente encíclica *Fratelli tutti* a comentar la parábola del buen samaritano (Lc 10,25-37), un icono iluminador del mensaje que quiere transmitir con dicha encíclica.

Un maestro de la Ley se acerca a Jesús para preguntarle: «¿Quién es mi prójimo?» (10,29). Es decir, el maestro de la Ley quiere aclarar bien a quién hay que amar y a quién no es necesario hacerlo. Jesús responde a esa pregunta con la parábola del buen samaritano, tan diáfana que no admite escapatoria.

La lógica del letrado es muy distinta de la lógica de Jesús. Para el letrado, el prójimo es alguien a quien hay que identificar cuidadosamente antes de decidirse a socorrerlo y amarlo. Para Jesús, en cambio, yo me hago prójimo cuando me aproximo a quien me necesita. Es decir, si no soy yo quien me acerco, si no tomo la iniciativa, nunca habrá prójimo para mí. Y por eso los rodeos en la vida, para pasar de largo ante la necesidad ajena.

Es evidente la provocación de Jesús al elegir los personajes de la parábola. «En los que pasan de largo hay un detalle que no podemos ignorar; eran personas religiosas. Es más, se dedicaban a dar culto a Dios: un sacerdote y un levita. Esto es un fuerte llamado de atención, indica que el hecho de creer en Dios y de adorarlo no garantiza vivir como a Dios le agrada» (*Fratelli tutti*, 74). En cambio, el que se acerca y socorre al herido es un samaritano, pertenecien-

se conmovió profundamente, se acercó y le vendó sus heridas, curándolas con aceite y vino. Después lo cargó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó» (10,33-34). Así es el amor cristiano: concreto, tangible, efectivo.

Normalmente tendemos a funcionar con la lógica del sacerdote y del levita, es decir,

Si no soy yo quien me acerco,  
si no tomo la iniciativa,  
nunca habrá prójimo para mí.

tendemos a preguntarnos: ¿qué me sucederá a mí si hago algo por mis hermanos? Seguramente perderé tiempo, dinero, tranquilidad... Jesús nos invita a funcionar con otra lógica diversa, la del buen samaritano: nos invita a preguntarnos no qué me sucederá a mí si hago algo por mis hermanos, sino qué les sucederá a mis hermanos si yo no hago nada por ellos.

Hay situaciones en las que está en juego algo mucho más importante y valioso que mi tiempo, mi dinero o mi tranquilidad: está en juego la dignidad de mis hermanos, su propia vida a veces. Jesús nos invita, en definitiva, a mantener siempre los ojos bien abiertos, el corazón dispuesto y la sensibilidad despierta para ver a quienes yacen a la orilla de los caminos, dejándonos afectar por su situación: «Ve y haz tú lo mismo» (10,37), así acaba la parábola.



te a un pueblo considerado impuro y medio pagano por los judíos contemporáneos de Jesús. El samaritano no solo se conmueve profundamente al ver a quien había caído en manos de los ladrones, sino que pasa enseguida a la acción, para cuidar de él: «Al verlo,

# Como un velo



MARIANO MERINO

Imaginemos que hemos de resolver un conflicto en el que se juegan múltiples y variados intereses. ¿Cómo establecer un acuerdo justo? Aquellos que participan en el debate albergan la intención de obtener el beneficio que piensan se les debe. Bajo esa premisa, establecen sus líneas rojas, ponen sobre la mesa la pesada mochila que cargan sobre sus espaldas: ideología, orientación sexual, raza o clase.

Para reconocernos  
hermanos y justos,  
habría que desnudarse,  
como san Francisco.



Pero qué ocurriría si todos partieran de una posición original, si iniciaran un diálogo sin saber qué papel desempeñarán después, como si un velo de ignorancia les cubriera e hiciera posible un acuerdo acerca de lo que ninguno de ellos querría para sí. Olvidan sus prejuicios, los intereses quedan fuera. Ignoran si serán siervos o señores, ricos o pobres, blancos o negros. Solo hay un pensamiento común en el que coinciden: nadie tiene que sufrir. A partir de ahí, comienza a abrirse paso la justicia.

John Rawls (1921-2002) fue un filósofo estadounidense, profesor de pensamiento político en Harvard, autor de *La teoría de la justicia*, obra de referencia para todo demócrata de bien. Su ingente legado contiene como tesoro escondido la metáfora más sugerente en torno al ideal de justicia: el velo de la ignorancia.

Rawls es heredero de Hobbes: «El hombre es un lobo para el hombre», la única posibilidad de evitar que nos comamos unos a otros consiste en establecer unas leyes a modo de contrato que nos protejan de los demás, y aún de sí mismos. Dicha estructura legislativa nos quita libertad, pero nos da seguridad. Es así, pensaba Hobbes, como se construye el Estado, garante de nuestros derechos.

Más allá del ropaje filosófico y de su herencia contractualista, Rawls balbucea una intuición profundamente evangélica: arrastramos, como efecto del pecado original, lo que somos y tenemos, también lo que heredamos, aquello que amamos y odiamos. Con todo ello, víctimas y verdugos levantamos el muro de la patria o de la ideología o de la religión. Para reconocernos hermanos y justos, habría que desnudarse, como san Francisco, o nacer de nuevo, como Nicodemo.

Rawls sostuvo que bastaba la sola razón para acceder a nuestra naturaleza original. Que habría un día en que todos al levantar la vista divisaríamos una tierra de nombre Justicia. Pero quizá solo Dios pueda concedernos eso. Aun así, bien sabía que su teoría no era sino una metáfora, una utopía, un sueño inalcanzable para el hombre que, como sucedió con la torre de Babel, fracasa cuando pretende hacerse con un nombre. Olvida entonces que el Señor lo lleva ya tatuado en la palma de su mano.

Tal vez la misericordia de Dios nos despoje de nuestra sabiduría, necedad o locura. Y un día, antes del pecado original o al día siguiente de saborear el Reino, nos cubra de bendita ignorancia. Como un velo.

... en primera persona

## Paz y Ricardo

# «¡Podemos ser el mejor vino!»

Somos Paz (42) y Ricardo (44), vivimos en Barcelona y ejercemos como maestra y arquitecto. Nos casamos el pasado 10 de octubre en la iglesia de San Francisco de Asís, de los franciscanos conventuales, comunidad en la que siempre nos hemos sentido muy acogidos. Allí nos conocimos hace diez años, en una oración del grupo de jóvenes, al que estábamos vinculados.

A lo largo de este tiempo hemos crecido y caminado en paralelo, buscando conocer la voluntad de Dios sobre nuestras vidas. Todo el que se ha planteado estas cuestiones sabe que remueven el edificio vital de cada persona. Es necesario el tiempo, el acompañamiento y la paciencia, para dar estabilidad y cauce al proyecto vital resultante. Ahora entendemos, de forma agradecida, que era una época de maduración y descubrimien-

### Estábamos llamados a una mayor confianza y crecimiento.

to: estábamos llamados a una mayor confianza y crecimiento.

Gracias a Dios, no estábamos solos en el camino, y siempre hemos sentido cercana la compañía de nuestra familia, amigos y comunidad de fe. Nuestro camino personal y común se ha ido construyendo también



a través de la participación en la Misa dominical de jóvenes en la comunidad cristiana San Francisco de Asís, las oraciones compartidas, las Pascuas juveniles celebradas o la peregrinación a Tierra Santa, en las que, en comunidad, poníamos en presencia de Dios todos nuestros anhelos y proyecto de vida.

Ansiábamos vernos, pero ansiábamos aún más que Dios pusiera orden a nuestros sentimientos.

La celebración de la boda, en plena pandemia, ha significado recibir un torrente de afecto y apoyo que nos ha hecho superar la incertidumbre y la dificultad del momento. Ha sido precioso el inmenso cariño recibido por parte de todos. Para nosotros, ha sido una muestra evidente del amor de Dios, ma-

nifestado a través de nuestros hermanos.

El evangelio que escogimos para la celebración fue el de las bodas de Caná. Por un lado, nos gustaba la dimensión celebrativa que aportan las bodas y el vino: ¡celebrar ante todo!, y más en este tiempo de pandemia... Por otro lado, nos veíamos reflejados en ese pasaje evangélico sabiéndonos agua en nuestra propia experiencia de fragilidad, un agua que, en las manos de Dios, va siendo transformada en vino.

Esta es la dinámica en la que queremos vivir nuestro matrimonio y el deseo de plenitud de Dios para cada uno de nosotros: dejarnos transformar por Él. Así lo expresamos en la botellita de agua que dimos a modo de tinaja con el mensaje que queríamos transmitir a todos los que vinieron a nuestra boda: ¡Podemos ser el mejor vino!

# Misiones Franciscanas Conventuales

## COLOMBIA

### Proyecto **Santa Clara de Asís** **Corozal**

**Salud:** atención sanitaria primaria y comedor social para niños y mayores.  
**Educación:** refuerzo escolar y becas de estudio para la escolarización de niños.



### Proyecto **Hermano Francisco** **Medellín**

**Educación:** becas de estudio para niños de Primaria y Secundaria de familias necesitadas de la parroquia y del barrio.

### Proyecto **San Luis de Tolosa** **Bogotá**

**Educación:** becas de estudio para niños, adolescentes y jóvenes de familias vulnerables y con necesidades básicas.



# AYUDA COVID-19

Recorte y envíe a: **Misiones Franciscanas Conventuales**. Plaza San Francisco de Asís 1 - 47013 Valladolid



Deseo contribuir con  euros.

Por transferencia bancaria o giro postal con abono en Banco Santander **ES91 0049 1472 7121 9090 3535**

Por giro postal a favor de Misiones Franciscanas Conventuales. Plaza San Francisco de Asís 1 - 47013 Valladolid

Por domiciliación bancaria, cargando dicha cantidad en la cuenta

IBAN

ENTIDAD

OFICINA

DC

CUENTA

Para más información, contacta con Fr. Jordi Alcaraz  
Tel.: 983 22 25 40 - [misionesofmconv@pazybien.org](mailto:misionesofmconv@pazybien.org)

Fecha y firma

**Desgravación fiscal:** Los donativos desgravan en la declaración de la renta. Si desea recibir el certificado de donación, debe rellenar sus datos personales y fiscales (NIF, dirección y teléfono), y enviarlos a la dirección de Misiones Franciscanas Conventuales.

1<sup>er</sup> Apellido  2<sup>o</sup> Apellido  Nombre

NIF  Dirección

Población  Provincia  Código Postal

Teléfono fijo  Móvil  E-mail  @

Aviso legal: Según lo previsto en la Ley 34/2002 de Servicios de la Sociedad de la Información y de Comercio Electrónico, así como en la Ley Orgánica 15/1999 del 13 de diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal, le informamos que sus datos personales serán incorporados a un fichero automatizado con la finalidad de gestionar las obligaciones derivadas de su aportación, así como para remitirle informaciones relacionadas con Misiones Franciscanas Conventuales que puedan ser de su interés, a no ser que nos indique lo contrario. La Comisión de Misiones de la Provincia Nuestra Señora de Montserrat de los Franciscanos Conventuales de España se compromete a tratar de forma confidencial los datos de carácter personal facilitados y a no comunicar o ceder dicha información a terceros. Usted puede en cualquier momento ejercitar su derecho de acceder, rectificar y, en su caso, cancelar sus datos personales indicándonos la operación a realizar a través del correo postal (Plaza San Francisco de Asís 1 - 47013 Valladolid) o del correo electrónico ([misionesofmconv@pazybien.org](mailto:misionesofmconv@pazybien.org)).



# Adviento franciscano en el «Año *Laudato si'*»

Del 29 de noviembre al 24 de diciembre de 2020

## CADA DÍA DE ADVIENTO

Contempla con asombro una imagen  
Reflexiona desde la encíclica del Papa  
Medita a través de un texto bíblico  
Ora para cuidar la casa común

[WWW.ORACIONFRANCISCANA.COM](http://WWW.ORACIONFRANCISCANA.COM)

